



La biblioteca Abraham Zacut completamente llena ayer por la tarde. | JAVIER CUESTA

La cuesta de enero de los universitarios

El horario, uno de los puntos a tener en cuenta por los estudiantes a la hora de elegir donde estudiar

M. SALINAS Y A. PRIETO | SALAMANCA

ESTUDIAR en una biblioteca favorece la concentración al estar en un espacio silencioso que además te permite salir de tu zona de confort. Es por ello que las bibliotecas de Salamanca están de lo más concurridas en esta época del año.

La mayoría de los universitarios prefieren estudiar sus próximos exámenes en las zonas habilitadas para ello. El horario es uno de los puntos que tienen en cuenta a la hora de elegir a qué biblioteca van a acudir.

Blanca Paniagua, estudiante de Traducción e Interpretación

en la Universidad de Salamanca, va a Abraham Zacut porque encuentra comodidades acordes con sus preferencias, aunque considera que el horario debería ampliarse, ya que muchos estudiantes se decantan por el horario nocturno. En consecuencia, algunos de los alumnos optan por trasladarse a Santa María de los Ángeles debido a que permanece abierta las 24 horas del día.

La mayoría de los jóvenes que llenan a las bibliotecas pertenecen a la Universidad de Salamanca, sin embargo, los alumnos de la Universidad Pontificia de Salamanca se dirigen estos días, de igual modo, a las bibliote-

cas de la Universidad pública. Este es el caso de Lidia Zurita y Miriam Caminero, estudiantes de Comunicación Audiovisual, en la Universidad Pontificia. Transmiten su descontento con el horario de la biblioteca Vargas-Zúñiga, ya que los fines de semana se encuentra cerrada.

Respecto a la biblioteca Francisco de Vitoria, Jorge Sánchez, estudiante de Derecho en la Universidad de Salamanca, expone que deberían limitar la entrada por el exceso de estudiantes. Julia Caño, estudiante de Publicidad y Relaciones Públicas en la Universidad Pontificia, sin embargo, indica que el horario debería ser mayor.